

Redacción

Administración,

Calle de Barbieri

núm. 3, ent.º

Apartado, 436

EJÉRCITO Y ARMADA

ÓRGANO DE OPINIÓN MILITAR.

Imprenta

de la

propiedad

de

este periódico

Calle de Barbieri

núm. 3, bajo

SACRID

ANUNCIOS, RECLAMOS, COMUNICADOS,
ESQUELAS MORTUORIAS
A PRECIOS CONVENCIONALES

5 cts.

Este diario insertará cuantos escritos reciba en defensa de los intereses militares y navales, siempre que la Dirección los estime compatibles con las leyes y consideración públicas.

5 cts.

TODA LA CORRESPONDENCIA DIRÍJASE
AL ADMINISTRADOR
APARTADO DE CORREOS, NÚM. 436

LOS PARTIDOS Y LAS REFORMAS

Tal vez respondiendo a los rumores de crisis que habían circulado, y que ayer comentábamos, el Sr. Dato, a su salida del Consejo presidido por el Rey, dijo a los periodistas que había dado cuenta a S. M. de las líneas generales y orientaciones de los ministros, de Hacienda respecto del presupuesto, y de la Guerra en relación con sus reformas.

Añadió que ambos proyectos serían leídos el primer día de sesión en el Parlamento.

Si no fué una manera indirecta de demostrar la próxima salida de los citados ministros, fué cosa muy parecida.

Prescindamos ya de los falsos rumores propalados, que bastante hemos hecho razonando su inverosimilitud, y ocupémonos de lo que importa.

Como el Gobierno pone por delante las reformas de guerra, los partidos políticos, al aproximarse la apertura de Cortes, las tienen en cuenta para su futura campaña parlamentaria.

El primero que ha hablado ha sido el partido liberal, manifestando que en primer término, y antes que todo, está el abordar y resolver la cuestión económica, que es la que encierra mayor gravedad, y que después, cuando conozca las reformas, será cuando pueda pronunciar su juicio acerca de ellas, pudiendo únicamente adelantar, que aceptará que sean en coste proporcionales a la fuerza económica del país.

Como se ve, previsor el conde de Romanones, ha reservado su juicio hasta que éste pueda ser certero por contar con los elementos necesarios para emitirlo.

El partido reformista, que constituyó poco há D. Melquíades Álvarez, también ha manifestado su opinión a este respecto, y consiste en considerar de urgencia atender a la reorganización del Ejército, y un deber para todas las minorías cooperar con el general Echagüe a realizarlo, ya que se comprometieron con él a ello en la anterior etapa parlamentaria.

Esperamos que los demás partidos no guarden silencio, y digan lo que piensan en cuestión tan interesante; mucho más que lo es discernir si debemos ser germanófilos o aliadófilos.

Hispanófilos y nada más, es lo que tenemos obligación de ser, y una de las manifestaciones de ello más eficaces, es trabajar por el engrandecimiento de nuestro Ejército, que es la garantía del respeto a nuestros derechos, ya que en esta época y con los procedimientos al uso, no hay más derecho que aquel que guardan los cañones y los fusiles.

En esta obra de las reformas, todos debemos ver sencillamente una obra nacional y de necesidad para la patria, optando por lo mejor y volviendo la espalda al amor propio.

Minorías y Gobierno, Pueblo y Ejército, todos habrán de mirar antes que a sí mismos y a su conveniencia, a la de la Nación, a fin de que resulte una obra lo más perfecta posible.

Procuraremos encauzar por ahí la opinión en la medida de nuestras modestas fuerzas y acción, y si todos nos lo proponemos, el Ejército y el país saldrán ganando con ello.

Las reformas deberán ser estudiadas sin pasión ni egoísmos, para poderlas apreciar y señalar los defectos que, cual toda obra humana, habrán de tener.

EN LAS RIAS BAJAS

Maniobras navales

FERROL, 21.—Los buques de la escuadra han terminado su aprovisionamiento de carbón, víveres y agua.

Por la Comandancia general del Apostadero se ha circulado la orden para que los buques zarpen mañana a las ocho de la mañana.

El vicealmirante D. José María Chacón ha dado órdenes a los comandantes de los barcos para la salida y prácticas que han de hacer.

Marcharán el «España», el «Alfonso XIII», el «Carlos V», el destructor «Te-

ror» y los torpederos números 3, 6, 8, 9 y 10.

El jefe de la escuadra arbolará su insignia en el «Carlos V».

Los buques harán por las rías bajas, durante un mes, maniobras, consistentes en supuestos tácticos, colocación de minas, tiro de cañón, arrastre de minas y desembarcos.

El crucero «Reina Regente», actual escuela de aspirantes de Marina, saldrá también mañana, a la misma hora, para Bilbao, realizando viaje de instrucción, que durará dos meses, por varios puertos de la Península, África y Canarias.

Nuevos generales.

D. Enrique Puig Romaguera

Este nuevo general procede del Arma de Artillería, en cuya Academia ingresó el año 1871, siendo promovido a teniente el 74, y destinándose al tercero de a pie.

Operó en el Norte contra las facciones carlistas, otorgándosele el grado de capitán por sus servicios: ascendió a este empleo el 1883, a comandante el 1895, y en 1902 a teniente coronel.

En Enero de 1909 ascendió a coronel, pasando a mandar el 12.º Montado. Fué baja en el mismo en Mayo siguiente, por habersele confiado el mando del décimo montado, y formando parte de la segunda división expedicionaria marchó en Septiembre a Melilla, donde quedó prestando servicio de campaña.

Asistió al ataque y toma del Zozo El Had de Banisicar, por lo que fué recompensado con la cruz roja de tercera clase del Mérito Militar; a la defensa del zoco El Had, Ayaramuna y Mariguari, por la que se le otorgó otra cruz roja de tercera clase del Mérito Militar, pensiónada, y a la operación efectuada sobre Hidum, Mezquita y Cazaza.

Durante los meses de Enero y Febrero de 1910 desempeñó el cargo de comandante principal de las fuerzas del Ejército de operaciones en el expresado territorio de Melilla, regresando en Marzo a la primera región, en la que continuó mandando el décimo montado.

Se mandó en Julio de 1914 que quedara en situación de excedente, destinándose en Enero del corriente año 1915 a la Comandancia principal de Artillería de la octava región, y en Abril a situación de reemplazo, en la que continúa.

Cuenta cuarenta y tres años y once meses de efectivos servicios, y se halla en posesión de varias condecoraciones.

D. Baltasar Cortés Cerrillo

Comenzó a servir en el año 1873 en clase de cadete de Infantería en la Academia de Castilla la Nueva, destinándose luego como cadete al regimiento del Príncipe, operando contra los carlistas y mereciendo ser recompensado con el empleo de alférez por méritos de guerra. Continué de operaciones en el Norte.

El año 1877 marchó a Cuba, combatiendo a los insurrectos y regresando a la península al año siguiente. El 1888 ascendió a capitán, el 94 a comandante y el 1898 a teniente coronel.

Promovido al empleo de coronel en Marzo de 1909, desempeñó sucesivamente los cargos de vicepresidente de la Comisión mixta de Tarragona y jefe de la zona de Granada.

Desde Junio de 1913 manda el regimiento de Córdoba, con el que operó en las zonas de Ceuta y Tetuán, obteniendo por los servicios que prestó y méritos que contrajo en los hechos de armas a que concurrió hasta fin de Diciembre de dicho año, la cruz roja de tercera clase del Mérito Militar, pensiónada.

Con posterioridad tomó parte en diferentes operaciones de campaña, asistiendo a varios combates y mandando columna en algunas ocasiones.

Ha ejercido interinamente, en diversos períodos de tiempo, el mando de la brigada del Rincón.

Cuenta cuarenta y dos años y un mes de efectivos servicios y se halla en posesión de varias condecoraciones.

EJERCITO Y MARINA

Noticias militares

El capitán general de la segunda región.

JEREZ DE LA FRONTERA, 21.—Las autoridades civiles y militares han hecho un afectuoso recibimiento al Sr. Ximénez de Sandoval, capitán general de la región, quien, después de almorzar en esta población, marchó al campo para presenciar las prácticas de Artillería.

Entierro de un almirante.

CADIZ, 21.—En San Fernando se efectuó esta tarde el entierro del almirante Sotola. En el duelo figuraron los generales Viniagra, Villamar, Rubalcaba, Guitart, Uriarte y Santaló; el alcalde Sr. Gómez Rodríguez; el juez de instrucción y el hijo del finado D. Joaquín Sotola.

Soldado suicida.

TARRAGONA, 21.—En el delirio de la fiebre se ha arrojado por una ventana del hospital el soldado del regimiento de Almansa Martín Martí, falleciendo a consecuencia de la caída.

El balandro «Encarnita».

Al anochecer llegó el balandro «Encarnita», donado por el marqués de Cubas para la Escuela Naval.

Desde Vigo hizo el viaje sin tocar en ningún puerto.

Se elogia la resistencia y pericia del alférez de navío D. Pedro Lapique, que se prestó a conducir el balandro de El Ferrol a Cádiz.

La travesía fué felicísima y sin el menor accidente.

FIRMA DEL REY

De Guerra.

Confiriendo el empleo de general de división al general de brigada D. Leandro Cubillo y Páramo.

Idem el empleo de general de brigada al coronel de Artillería D. Enrique Puig y Romaguera.

Disponiendo que el general de división D. Juan Nieulant y Villanueva, marqués de Sotomayor, pase a la reserva por haber cumplido la edad reglamentaria.

Confiriendo el empleo de general de división al de brigada D. Carlos Salas Marzal.

Idem el de general de brigada al coronel de Infantería D. Baltasar Cortés Cerrillo.

Idem el de ídem, por servicios de campaña, al coronel de Estado Mayor D. Julio Ardanaz Crespo.

Concediendo al general de brigada D. Francisco Sánchez Majón la gran cruz del Mérito Militar, con distintivo rojo, por servicios de campaña.

Disponiendo que el general de división D. Joaquín Castillo López cese en el cargo de subinspector de las tropas de la quinta región.

Admitiendo la dimisión que fundada en motivos de salud, ha presentado el general de brigada D. Joaquín Roselló Curto, del mando de la primera brigada de la división de Caballería, y nombrando para sustituirle en este cargo, al de igual empleo D. José García Siñeriz.

Destinando al regimiento cazadores de Alfonso XIII, quinto depósito de caballos sementales (Zaragoza), a los coroneles de reserva (Barcelona), a los coroneles de Caballería D. Juan Sigler, D. Tomás Fajardo y D. Carlos González Longoria, respectivamente.

Idem para el mando del catorce depósito de reserva de Artillería al teniente coronel de dicha Arma D. José Rivera Atienza.

Confiriendo el mando de las zonas de reclutamiento de Burgos, Valladolid, Alicante, Guadalajara, Toledo, Lugo y Soria a los coroneles de Infantería don Isidro Alonso de Medina, D. Francisco Alvarez Rivas, D. José Ríos Pla, D. Antonio Navarro Muzquiz, D. Torcuato Díaz Merry, D. Pedro Concepción Hidalgo y D. Antonio Lafuente Aliaga, respectivamente.

Destinando a los tenientes coroneles de la Guardia civil D. Antonio Pons, don José Tayllefer, D. Carlos Tovar, D. José Hidalgo y D. Antonio García Muviedro y Copade para los mandos de las Comandancias de Vizcaya y Jaén, de la Guar-

dia colonial del Golfo de Guinea y de las Comandancias de Alava y de Teruel, respectivamente.

**

También ha sido acordado hoy el pase a la reserva a petición propia del general de división D. Joaquín Carrasco y Navarro, en cuya vacante ascenderá el de brigada D. Antonio de Sousa y Regoyos.

De Marina.

Aprobando el reglamento de contramaestres de la Armada.

Haciendo extensivos a la clase de maestros de la Armada, en sus tres especialidades, la legislación vigente del Ejército referente a haber de retiro de los sargentos, por estar aquella clase equiparada a la de estos últimos.

Guardia Civil

Orden laudatoria.

No puede serlo más la dictada por la Comandancia general de Melilla, y por disposición expresa de nuestro alto comisario en Marruecos, para hacer resaltar el heroico comportamiento de un modesto guardia civil. Dice así dicha orden:

«En la noche del día 14 del actual fué agredida por un grupo de moros la pareja de vigilancia nocturna de Nador, constituida por el guardia civil de Caballería Trinitario Navarro Castellón y el de Infantería Francisco de la Cruz Expósito, resultando ambos heridos de gravedad, sin que los agresores pudieran apoderarse del armamento ni efecto alguno, merced al arrojo y serenidad del primero, que los defendió con denuedo, al mismo tiempo que ponía a salvo a su compañero, que se hallaba en tierra desvanecido.

Y como el gallardo comportamiento del guardia Navarro debe imitarse, porque no sólo honra a la persona, sino también al Cuerpo a que pertenece el individuo y al Ejército me complace en hacerlo público en la orden general de hoy, para conocimiento de todos, felicitando al interesado en nombre del excelentísimo señor general en jefe, que expresamente me lo ordena, y en el mío propio.—Aizpuru.

CUESTIONES AJENAS

LA PRENSA EXTRANJERA

«L'Osservatore Romano», en un artículo mutilado por la censura, elogia la franqueza con que el subsecretario de la Guerra inglés ha declarado en la Cámara de los Comunes la cuantía de las bajas sufridas en la presente guerra por el ejército británico, pues es peor—dice—la situación de un pueblo que sufre el daño sin conocerlo, que la del que lo padece dándose cuenta de su importancia.

«L'Echo de París» da cuenta en su número del día 19 de que S. M. el Rey Don Alfonso XIII ha hecho remitir a madame Geoffroy, esposa del embajador de Francia en Madrid, la suma de 3.000 francos con destino a la obra de los mutilados de la guerra, por Maurice Barrés.

El «Morning Post» censura en los siguientes términos la falta de resolución del Gobierno inglés en el asunto del reclutamiento del ejército:

«No se puede comprender por qué el Gobierno no ha tomado todavía ninguna decisión en el asunto del servicio militar obligatorio, y que Mr. Asquith anunció ayer al Parlamento y a la nación entera que convenía «esperar y ver». Quisiéramos saber cuánto tiempo más necesita el primer ministro para sus resoluciones, porque nos parece que no puede suponer que Alemania esperará tranquilamente hasta que el Sr. Asquith se decida.

El Sr. Harcourt, hablando el lunes pasado, no tuvo reparo en hacer la sorprendente afirmación de que al final del mes próximo los recursos de Alemania empezarían a agotarse. ¿Es que Mr. Harcourt es acaso persona de confianza del Emperador de Alemania, para lanzar semejantes profecías?

Estos señores son, sobre todo, responsables, no solamente de nuestra falta de preparación para la guerra, sino de la guerra misma.»

El cariño del triunfo.

La voluntad

Moreno, nervioso, inteligente. El chico que me vende los periódicos es un gran amigo mío. Hablamos de todo lo divino y lo humano, y me ha sorprendido constantemente el instinto seguro de este muchacho, que acierta casi siempre en lo que dice.

Ayer, como el hombre me hablara de sus esperanzas, le pregunté distraidamente:

—Tú, ¿qué piensas ser en el mundo?

Médico.

—Pues todo será que te empeñes. El que quiere puede. Todo lo que nace con un propósito decidido, lo cumple.

—Sí; será médico. Pero ¿mire usted que me va a costar trabajo!—dijo el chico sonriendo.

Y glosando, sin saberlo, el famoso cantar flamenco añado:

—Como pobre... soy muy pobre. Soy más pobre que un lobezno.

La pobreza es el sexto sentido, me dije yo para mí. Y alzando la voz le dije a él:

—Porteneces a un oficio humilde del cual han salido, sin duda alguna, mayor cantidad de grandes hombres. Mira. Hace unos setenta años había en Nueva York un chico que era, como tú, vendedor de periódicos en la línea férrea de Grand-Trunk. Este muchacho era aficionado a los experimentos químicos. En un vagón abandonado se hizo un laboratorio. Aquel antiguo vendedor de periódicos es hoy el hombre más famoso del mundo. ¿Sabes cómo se llama? Tomás Alva Edison. El inventor del fonógrafo, del gramófono y, sobre todo, de la lámpara incandescente.

—El inventor de la luz eléctrica, vamos.

—El mismo. ¿Tú has oído hablar de un tal Jaime Gordon Bennett?

—No, nunca.

—Pues el fundador del «Heraldo de Nueva York», el periódico más importante de los Estados Unidos. ¿Y tú sabes el oficio que tuvo de niño Jaime Gordon Bennett? Pues fué lo que tú eres: vendedor de periódicos. Miguel Faraday, uno de los más ilustres físicos del mundo, fué repartidor de periódicos y dormía de limosna, cuando niño, en el rincón de una caballeriza, en Londres.

—¿Y cómo se las arreglaron esos hombres para llegar luego tan arriba?

—La voluntad fué su secreto. No hay mayor tesoro. El astrónomo Galileo no quería ser médico y sus padres le obligaron a estudiar Medicina. El cumplió con sus deberes escolares y de noche subía sigilosamente a la torre de San Marcos. Mientras Venecia dormía, Galileo, con un telescopio construido por él, estudiaba el cielo y descubría los satélites de Júpiter, las fases de Venus. Allí se preparaba para su doctrina del movimiento de la tierra, descubrimiento que aquel niño había de hacer a los setenta años cumplidos.

Nadie nace completamente pobre. Todo muchacho sin fortuna tiene cinco dedos en cada mano para labrar el porvenir y un corazón para no asustarse.

Voluntad es lo que hace falta. Napoleón Bonaparte nació pobre y llegó a ser dueño del mundo.

—Es que tenía genio—me diréis.

Lo que tenía era voluntad. A los diez años hacía con la nieve construcciones militares en el patio de la escuela de Bienne. A los quince, en sus horas de estudio hecho con fe, señalaba en los libros de táctica los errores que descubriría su inteligencia.

Seguía con una voluntad férrea el objeto de su vida.

El triunfo no tiene más secreto que uno: la voluntad.

La voluntad es invencible.

Abraham Lincoln nació en una cabaña. No tuvo de niño ni libros ni maestros. Estudió a la luz de los faroles de la calle. Su vida fué de una pureza ejemplar. Llegó a la presidencia de la República de los Estados Unidos, y su primera medida fué redimir a cuatro millones de esclavos.

Todo hombre de corazón ama la libertad.

La tierra de Norte América parece te-

ner el privilegio de la voluntad. Ya sabemos que voluntades nacen en todas partes; pero es posible que en ninguna como allí aparezcan de un modo tan continuo.

Veréis ahora, para estímulo de luchadores fatigados, que estén a punto de entregarse, la vida ejemplar de Jaime Garfield, presidente de la República de los Estados Unidos de Norte América.

Jaime Garfield nació en una choza solitaria de los bosques de Ohio. Quedó huérfano de padre a los pocos meses de nacer. A los doce años, con un hacha afilada por él, echaba abajo árboles, y con la venta de la madera sostenía a su madre.

A los quince años era remero en un río. Y a poco entraba de criado en el colegio de Hiram. Aquí hizo, con trabajo enorme, la enseñanza primaria.

Para hacer los estudios superiores se contrató como obrero en una carpintería. A los veintisiete años era diputado. A los treinta y ocho presidente de la República.

En trece años, aquel hombre saltó de barrer los suelos y tocar la campana en el colegio de Hiram, a la más alta magistratura de la nación.

Decidme ahora si hay hombre en el mundo, por humilde que sea su oficio, que no se deba considerar de la misma madera que el más poderoso triunfador.

La mayor parte de los grandes bienhechores de la Humanidad nacieron en hogares humildes y muchas veces pobres.

Wilson, el actual presidente de los Estados Unidos, dijo un día en un discurso:

—Nací en la pobreza. La necesidad meció mi cuna. Sé lo que es pelear pan a una madre que no lo tiene. Mis mejores lecciones se las debo a la adversidad.

—Y el triunfo, ¿a quién se lo debéis?— le preguntó alguien.

—El triunfo se lo debo siempre a la voluntad— contestó Wilson.

Ahora, mi querido amigo, vendedor de periódicos, tú verás si quieres de verdad ser médico. Si quieres ser, lo serás.

En los ejemplos que has leído has visto que quien persigue un propósito sin cansarse lo consigue siempre.

El triunfo es un problema de voluntad.

Tú, vendedor de periódicos, como Edison, si quieres, triunfarás.

Cuerpo de Oficinas militares

Destinos.—Escribientes de primera: D. Luis Méndez, a la Capitanía general de la primera región; D. Ramón Andrés, ascendido, continúa en el Gobierno de Granada; D. Julio Romero, ascendido, a la Comandancia general de Larache; D. Eduardo de la Fuente, ascendido, del Ministerio al mismo; D. José Granados, ascendido, de la Subinspección de Melilla a la Comandancia general de Melilla; D. Gregorio Garjón, ascendido, del Ministerio al mismo; D. Santiago Pains, ascendido, de la Intervención general a la misma; D. Vicente Vallejo, ascendido, de reemplazo en Logroño, continúa; D. Mariano Ruiz, ascendido, del Ministerio al mismo, y D. Angel Mourriño, ascendido, del Ministerio al mismo.

Escribientes de segunda: D. Félix Ortega, al Vicariato general Castrense; D. Juan Gómez Forteza, al Ministerio; D. José Hernández de León, a la Capitanía general de Canarias; D. Manuel García Rodríguez, a la subinspección de la sexta región; D. Ignacio Librada, al Ministerio; D. Salvador Pascual, a excedente y en comisión en la Comandancia militar de Arzila; D. Mariano Pasamontes, al Archivo general militar por permuto; don Dionisio Sánchez, al Gobierno militar de Cádiz; D. Calixto Cornejo, a la Subinspección de la séptima región; D. Antonio Sanchis, a la Capitanía general de la tercera región.

D. José Ponsoda, a la Subinspección de la tercera región; D. Ramón Sarrión, a la Capitanía general de la tercera región; D. Eusebio Álvarez, al Archivo general militar por permuto; D. Narciso Gibert Rodríguez, a la Intervención general militar; D. Santos Embun, a la Capitanía general de la quinta región; D. José Maestre, al Ministerio; D. Dorotheo Agueda, a la Subinspección de la primera región; D. Ezequiel Pardo, a la Subinspección de Melilla; D. Amadeo Berrán, de nuevo ingreso, brigada, al Gobierno militar de Guadalupe; D. Miguel Muñoz, de nuevo ingreso, al Ministerio; D. Diego Portillo, a la Subinspección de la segunda región; D. Juan Lacambra, a la Subinspección de la segunda región.

D. Jesús Resel, al Ministerio; D. José Amador, a la Intervención general militar; don Antonio Gutiérrez, al Ministerio; D. Enrique Blanco, a la Subinspección de la cuarta región; y D. Angel Gracia, a la Capitanía general de la quinta región.

Del generalato.

Proporcionalidad para el ascenso

Por circular de hoy se dispone que una vez terminado el turno para la provisión de vacantes de general de brigada y con arreglo a lo prevenido en el artículo 8.º de la ley de 19 de Julio de 1889, adicional a la constitutiva del Ejército, se fijó por Reales órdenes de 7 de Octubre del citado año, 26 de Junio de 1895, 12 de Enero de 1904 y 21 de

Septiembre de 1909, se observe nuevamente, interin otra cosa se resuelva, el mismo turno para proveer las vacantes de aquella clase que en lo sucesivo ocurran.

LA GRAN GUERRA

Impresiones

Siguen interesando predominantemente las operaciones que realiza el general Hindenburg en el sector de Vilna, con el propósito de envolver a los Cuerpos de ejército rusos que manda el general Ewert.

Los alemanes prosiguen combatiendo en Dunaburg y en la comarca de Vilna; pero los combates tienen más importancia en la segunda región. En la parte de Donaburg más bien se trata de mantener allí fijas las tropas del general Russki, para que las de Ewert se vean abandonadas a sus propias fuerzas.

Los momentos continúan siendo críticos para los rusos. La tenaza que forman los generales Eichorn, al Norte, y Scholtz, al Sur, amenaza cerrarse, y se observa un obstinado apego de los rusos al terreno, que es sangriento para los atacantes, pero que puede dar a éstos el éxito que buscan.

Cuando el Ejército ruso estaba mandado por el Gran Duque Nicolás, observábase más desembarazo en la maniobra, más apresuramiento en el abandono de posiciones insostenibles. Ahora, las tropas moscovitas se aferran más a los lugares geográficos. Entre las condiciones en que fué evacuado Brest Litovski, y las en que lo ha sido Vilna, hay una gran diferencia. Es que para levantar el espíritu, el nuevo alto mando ruso cree mejor el hacer más encarnizada resistencia.

Diffícil y aventurado es emitir juicio desde la mesa de una redacción; pero parece que no es muy prudente la actual obstinación rusa. El sector de Vilna ha debido ser evacuado por completo, y las tropas de Ewert, replegadas al gran reducho central de la Polonia, hubiesen estado en condiciones de excelente defensiva, y de atacar con éxito los flancos alemanes.

El Estado Mayor alemán ha empleado en las operaciones presentes una gran masa de Caballería, que no bajará de 60.000 hombres. El éxito obtenido demuestra que dicha Arma puede seguir prestando en la guerra moderna excelentes servicios.

Dichas tropas, una vez tomados Sventsiyany y Vidsy, cayeron como tromba sobre el ferrocarril Molodeczno Polozsk, transversal entre los de Vilna-Minsk y Dunaburg Smolensk.

Noticias alemanas dieron por ocupada la estación de Molodeczno, y noticias rusas dicen que los alemanes han sido rechazados en ella. ¿Dónde está la verdad? El hecho es importante; pues supone la libre utilización de un ferrocarril en la retirada.

Posible es que las avanzadas de Caballería germana llegaran a la estación, y después los rusos, convencidos de la gran importancia de ese punto, acumularan tropas y lograran reconquistarlo. Si así es, su repliegue se verá muy favorecido.

Al Suroeste realizan los alemanes otro envolvimiento de amplitud e importancia, marchando sobre el ferrocarril que va a Rovno, por los caminos que arrancan del Niemen, entre Olita y Grodno. Siguen en esta parte el conocidísimo dispositivo estratégico de una marcha por escalones. El de la izquierda va por Olita, sobre Orany; el de la derecha por Grodno sobre Lida; los del centro van por los caminos intermedios. El objetivo principal es Lida.

El resumen de la situación es éste: los rusos tienen para retirarse una vía férrea sobre Minsk y otra sobre Lida; los alemanes las atacan por Molodeczno y por Lida.

Si éstos logran el éxito en sus dos ataques, antes de que los rusos terminen la evacuación del sector de Vilna, las tropas moscovitas de Ewert sufrirán un definitivo fracaso. Si no lo logran, Ewert podrá retirarse a la Polesia, ó al otro lado del Dnieper, y los alemanes sólo habrán logrado conquistar un trozo más del teatro occidental de Rusia. El riesgo, como se ve, es grande, y más si se tiene en cuenta que el sector aún abierto para la retirada, sobre el que se cierran las ramas de la tenaza de Hindenburg, es más estrecho que lo fué nunca, y menos abundante en líneas de comunicaciones.

Noticias diversas

PARIS, 21.—Dice «Le Journal» que el Rey Alfonso XIII ha enviado a madame Geoffray, esposa del embajador de Francia en España, la suma de 3 000 francos para la obra de reeducción de mutilados de la guerra.

PARIS, 21.—El «Petit Parisien» pu-

blica unas declaraciones de D. Melquides Alvarez, quien ha dicho que si España rompiera su neutralidad en perjuicio de Francia y de Inglaterra sería un crimen más que un suicidio:

—Todo antes que con Alemania—ha añadido el jefe reformista—; la España que piensa está con los aliados.

Se ha presentado en Inglaterra al Parlamento el nuevo presupuesto. El ministro de Hacienda dice que la base para la tasación de las rentas públicas durante el corriente año debe ser de 272.000.000 de libras, y que los gastos deben estimarse en 1.590.000.000 de libras.

Añadió que aunque los gastos son muy grandes, está seguro de que el país está preparado a hacerles frente con valor y confianza.

Por unanimidad fué aprobado el presupuesto. Se calcula que a fin de año habrá un déficit de dos mil doscientos millones.

Los cálculos más aproximados del gasto total diario de la guerra en Inglaterra desde hoy hasta el fin del año económico fijan la cifra de 4 800 000 libras, que en las últimas semanas del presente año económico podría subir a 5.000 000 de libras al día. En los gastos del corriente año hay un recargo de 36.000 000 de libras, debido a las pre y post moratorias, y 170.000.000 para atenciones generales de la nación, excluyendo el Ejército y Armada, lo que hace un total de libras de 1.590.000.000.

Personal de banda

Destinos.—Sargento D. Francisco Franco, de Cazadores de Barbastro al de Estella.

Cabos de cornetas: Victoriano Fernández, del regimiento de Cerinola al de Asturias; Braulio Jiménez, del de Garelano al de Alcántara, y Juan Vega, del de Alcántara al de Garelano.

Cabo de tambores Emilio Arés, del de América al del Rey.

El Diario Oficial de mañana

Disposiciones que contendrá el «Diario Oficial» del Ministerio de la Guerra, que se publicará mañana.

Supernumerarios.
Se concede la situación de supernumerario sin sueldo al teniente coronel D. Emilio de la Cuadra, y al capitán D. Tomás González Martínez, los dos de Artillería.

Matrimonios.
Se conceden reales licencias para contraer matrimonio al capitán de Artillería D. Francisco Clavijo, y al segundo teniente (E. R.) don Diego Fernández Rodríguez.

Destinos.
Destínase al ministerio de la Guerra al subinspector veterinario de segunda D. Pedro Castilla Rivas.

Retiros.
Se concede el retiro para Santa Cruz de Tenerife (Canarias) al maestro armero de primera D. Ramón Quintero Pérez.

Profesorado.
Destínase de ayudante de profesor en comisión a la Academia de Infantería, al primer teniente D. Manuel Martín Díaz.
—Se concede la gratificación de profesor, al teniente coronel y capitán de los Colegios de Carabineros D. Federico Torres y don Manuel del Valle.

Aptos para el ascenso.
Se declaran aptos para el ascenso al teniente auditor de tercera D. Emilio de Urizar, y a los segundos tenientes de Caballería D. Julio Quintana y D. Eugenio Arévalo.

Los excedentes de cupo de 1912

Ayer después del Consejo estuvo el ministro de la Guerra conversando con su majestad el Rey; al salir el ministro de la regia estancia, un periodista le preguntó si eran ciertos los rumores que circulaban de que iban a ser llamados para aprender la instrucción los excedentes de cupo de la quinta del 12. El Sr. Echagüe, sin afirmar ni negar, dijo: —Primero, que terminen de aprender la los del 13, y después, ya veremos.

Movimiento de buques

Salió de Huelva el «Ponce de León». Fundeó en Las Palmas el corsario de guerra inglés «Carmania Francia». Ancló en Melilla el cañonero «Lauria».

Fundeó en el arsenal de la Carraca el «Extremadura». Salió de San Sebastián el «Mac-Mahón» y entró en Pasajes.

Fundeó en Cádiz el «Buzán». Zarpó de Melilla el «Bonifaz». Entró en el dique de Ferrol la estación torpedista y el «Dorado».

EL AMO DE LA CALLE

Hélo aquí, lector. A pesar de sus gruesos zapatonos, de su indumentaria hospiciánica, de llevar la gorra encasquetada hasta los ojos, de su acento gallico y de lo poco airoso de su porte, él es el amo de la calle. No hay mujer que se le resista. En cuanto le ven, se recogen las faldas airosamente luciendo el nacimiento de la pierna como si trataran de seducirle. Pero él, desdeñoso, las grita: ¡Vamos, señora!—y las obliga a alejarse.

Si se lo propone, se queda solo. Ni guardias ni espadachines ni valientes de oficio pueden contra él. Don Quijote, que no tembló ante los fieros leones, huiría como un cervatillo. ¡Es mucha su majestá! Si veis un reyuelo de gente que corre presurosa, dando gritos y lanzando insultos (oal si viese sobre ella un zepelín) tened por seguro que es él. En cuanto aparece en una calle, los transeúntes escapan como alma que lleva diablo. Y lo más curioso es que este sembrador del pánico, es inviolable como un monarca. A lo mejor habeis salido a la calle, pintureros y fachendosos, con unos zapatos flamantes, que están pidiendo un ¡olé! coreado, y camináis dando achares y envidias. Pisaros un callo os conduciría a presidio. Pues bien: el amo de la calle os quita de un sólo golpe el postín.

Toda vuestra vanidad se disuelve y os quedáis como si os hubieran echado una ducha. ¿Contonea sus andares jacaarandosos una morena juncal, que gusta de lucir los bajos, y cuya presencia os hace tarrear «in menti» un pasodoble? Pues tened por seguro que los pintureros andares se truecan en zancadas afebrucosas en cuanto ve a nuestro hombre. ¿Qué una modistilla luce una enagua bajera de impoluta blancura? Pues él se encarga de demostrar que el color es sugestión óptica, convirtiendo lo blanco en negro. ¡Y así en todo!

Sin embargo, hay que agradecerle muchas cosas. A su influjo, los más burdos calcetines de algodón son calados. El acotado la curiosidad y aseó de las mujeres, obligándolas a llevar limpia la ropa interior. Contribuye a la prosperidad de los betuneros y —¡oh delicia!—ha acabado con las faldas de medio paso. Pero a cargo de su conciencia está la soltería de muchas Julieta, que fueron abandonadas por sus Romeos ante el espectáculo de unos bajos salpicados de cieno ó que se vieron obligadas a acabar súbitamente un prometedor «firt» por dispersamiento cómico.

Y no os permitais poner en tela de juicio la prosapia de su abolengo y lo noble de su misión. Cual los académicos, es encargado de limpiar, fijar y dar esplendor, aunque como los señores del solio no haga nada de esas tres cosas.

En otros países colabora con la policía y guardias en la defensa del Estado. Ante él no hay manifestación tumultuosa que no se disuelva. Aquí, por el contrario, desempeña las más subversivas funciones. A lo mejor enfila un quiosco de periódicos y hace naufragar las aspiraciones de los temporeros de Hacienda, ahoga el clamor de «El País», derrumba «La Tribuna» pública, no respeta a «El Liberal» ni a «El Imparcial» ni tampoco al «Heraldo» de las excelencias democráticas. Emula al Otoño haciendo caer «La Hoja» (tanto la de parras como las selectas) y pone al «Viejo Verde» caladito hasta los huesos. ¡Ni «Los Bárbaros» pueden con él! «Marte» se repliega y tira ante su ímpetu, «La Correspondencia» se extravía, «El Ejército y Armada» quedan por los suelos y «El Mundo», en tanto, sin cesar navega...

¡Es mucho hombre este amo de la calle!

Noticias generales

Barcelona.
Ha marchado a Vilafranca del Panadés el regimiento de Dragones de Santiago, en donde practicará ejercicios de tiro.

—Se ha concedido, por la autoridad militar de la región, autorización para contraer matrimonio al brigada del regimiento de Luchana D. Antonio Sánchez Navarro, con la señorita Carmen Boque Gispert.

—Ha marchado con permiso el archivero segundo de Oficinas Militares D. José Alvarez Miranda.

—Ha marchado a Madrid el general de brigada Sr. Sánchez Guillén.

—Se han incorporado: al 4.º regimiento de Zapadores el brigada D. Francisco Arroyo, y al batallón de Cazadores de Barcelona el teniente D. Laureano Gallego.

Tetuán.
Por la Junta de reenganches han sido clasificados los señores siguientes:

Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla; sargentos D. Angel Diaz Rayas, D. Teodoro Flores Barnejo, D. Agustín García Angue y don Ricardo Enriquez de Villegas.

Regimiento del Rey: Sargentos D. Tobías Galán, D. Ricardo Rodrigo y D. José Martínez Corchón.

Regimiento de Sábaya: Sargentos: D. Luis La Vuergue, D. Ramón Sánchez Rstamosa, D. Francisco García y músicos D. Federico Rodríguez Martín y D. Fernando Morcillo.

Ceuta.
Por la Junta de reenganches han sido clasificados los señores siguientes:

Regimiento del Serrallo: Sargentos D. Diego Temprano Carnero, D. Antonio Pérez Agustín, D. Antonio López Tauste, D. Bernabé Calderón, D. Arturo Alonso García y don Pedro Beltrán Mejías.

Cazadores de Madrid: Sargentos D. Domingo Martínez Morillo; Cazadores de Arapiles: Sargento D. Santiago Puig Seguí; Cazadores de Llerena: Sargento D. Francisco Martín Avellan; Cazadores de Estella: Sargento don Salvador Ferradas Medina; Cazadores de Alfonso XII: Sargentos D. Francisco Rodríguez Aguila, D. Jesús Sarabia Pages y D. Federico de la Aldea Ruiz.

—Ha marchado con licencia a Montellano (Sevilla), el cabo del regimiento de Córdoba D. Manuel Díaz Ramón.

Burgos.
—Ha regresado de Santander el oficial de Oficinas militares D. Emeterio López Verde.
—Ha marchado a Madrid el médico mayor de Sanidad Militar Sr. Clavillar.

—Se ha verificado el enlace del teniente de Infantería D. Luis Moliner, con la bellísima señorita María Gil Delgado.

Un desfalco en Riotinto

Las autoridades de Huelva han telegrafado a las de Madrid interesando la detención de un cajero de las minas de Riotinto, que se ha fugado con 70.000 pesetas.

El cólera en Alemania

Dice la «Gaceta» de ayer: «Nuestro embajador en Berlín comunica que el señor ministro de Negocios extranjeros en Alemania le manifiesta haber ocurrido casos de cólera en los distritos de Frankfurt, Kossin, Possen, Oppeln y Magdeburg.

Lo comunicó a V. E. para su conocimiento, el del Comercio, directores de las estaciones sanitarias de puertos y terrestres fronterizas, y a los efectos de lo dispuesto en el vigente reglamento de Sanidad exterior.

Los derechos individuales en Francia

Contra Luis Bonafoux.
Con este título dice anoche «Heraldo de Madrid»:

«Parecía que con el voluntario destierro que se impuso nuestro compañero queridísimo Luis Bonafoux, trasladando su residencia a Londres, habían terminado los riesgos de que pensó substraerse al dejar la ciudad de París para escribir con libertad lo que le viniese en gana de los asuntos relacionados con la guerra.

La realidad demuestra todo lo contrario. En carta que recibimos del admirable cronista nos dice éste que «ha sido allanado su domicilio en París, fracturadas las puertas del mismo, fracturadas las de los armarios, violada la correspondencia y recogidas cartas—anodinas—y artículos, ya publicados, de los que forman la serie de 12 volúmenes de colecciones. Y tal labor, inmotivada, de saqueo y desorden en una casa de familia se ha llevado a cabo contra un súbdito de un país neutral, y con la agravante de hallarse ausente é impedido no sólo de defenderse, sino de restaurar materialmente lo perjudicado y desordenado.»

El «Heraldo» copia la carta en que se ha dado cuenta a Bonafoux de este hecho, y añade como comentario:

«No se comprende que las autoridades de la capital francesa quebranten de ese modo derechos que no por referirse a un extranjero dejan de ser respetables, mientras éste no caiga por actos criminosos bajo la sanción de la ley penal.

Defendamos a Francia y simpatizamos con ella en estos momentos en que tantas ideas y tantas esperanzas están en crisis porque esta nación amiga ha sido fuente de libertades ciudadanas y troquel de los principios democráticos.

Hechos como el que denuncia Luis Bonafoux desmienten la gloriosa tradición liberal del pueblo francés y dejan su prestigio democrático á merced de la torpeza de esbirros ineptos y de despreciables y falsos delatores.»

«Ejército y Armada»

Por el Madrid risueño

Una ciudad nueva.

Don Cándido España es un buen señor provinciano, ingenuo y confiado, admirador de Prim, de la Chelito y de Belmonte; don Cándido vive en un pueblo de Castilla (la de la parda tierra estéril), con su buena esposa doña Inocencia de los Santos, dama caritativa y religiosa, á la que Dios plugo no concederle sucesión. Don Cándido no estaba muy conforme con que su dulce compañera reflejara la esterilidad de aquellas vastas haredades que él ha conseguido hacer levemente fructíferas á costa de grandes sudores y bien repartidos abonos. Más de diez años se pasó el hombre soñando con la improbable ventura de tener un heredero, al que en su amor paternal suponía capaz de ser émulo del caudillo reusense. Pero he aquí que una buena mañana (alegre y soleada como las del florido Mayo y sin los calores propios del estío), doña Inocencia ha interrumpido el traje de su cónyuge para anunciarle la grata nueva. ¡El tan ansiado hijo ha comenzado á dar señales de vida! Loco de alborozo, don Cándido, como el poeta, ha creído en Dios. Y para cerciorarse de su felicidad puso en tortura su peluda oreja, hasta convencerse de la certeza de la noticia.

Como el fausto suceso les cogió desprevenidos, don Cándido, hombre ordenado, dispone venir á la corte para comprar la «canastilla», la cuna y demás útiles necesarios. Y entre los horrores de una tormenta empavorecedora, ha hecho su entrada el matrimonio en la villa del oso y el madroño.

Su aspecto de provinciano «distinguido» acucia nuestra curiosidad hasta tal punto, que nos disponemos á seguirle de cerca.

Don Cándido España, poco ducho para sortear los infinitos peligros que en Madrid amenazan á todo peatón, ha pasado de la sonrisa seráfica con que entró en la corte, al más grotesco gesto de terror. Aquí es un coche que se le echa encima y del que se salva milagrosamente, no sin tener que soportar los más procaces diálogos del automedonte. Allá es un tranvía. En otro lugar es un automóvil, cuyas ruedas le disparan una tonelada de cieno, al propio tiempo que un bocinazo monstruoso le hace pensar en las torturas infernales con que le amenaza el cura de la triste parroquia provinciana.

Pero el amor paterno da ánimo á nuestro visitante para soportar las terribles pruebas á que se ve sometido. Consulta su cartera de recordaciones, y como el que se lanza á la toma de una Bastilla inexpugnable, don Cándido comienza una cruenta peregrinación por calles y plazas.

En la Castellana, nuestro provinciano duda si será víctima de una pesadilla dantesca. ¿Estaré en el frente francés?—se pregunta perplejo. Á su alrededor todo son ruinas, como si los formidables morteros del 42 hubieran hecho ejercicios de tiro al blanco en el pavimento. Aquí tropieza, allá caigo, acullá resbalo, don Cándido va dejando en el trance la mitad de su indumentaria. Cuando sale del paseo más parece un superviviente de las ruinas de Messina que un pacífico visitante. Jadeando, don Cándido suspira y se enjuga el sudor que baña su rostro.

Pero la rosada visión de angelotes rubicundo, con blondos bucles, sonriéndole con su boca desdentada mientras le tiende las manos regodetas, le hacen dar por bien empleados todos los sacrificios. Entonces advierte que, no obstante las penalidades sufridas, aún no hizo ninguno de los encargos que se le propusieron.

Se dispuso á ir al palacio de la Infanta doña Isabel, donde ha de entregar un presente, con que al par que la fausta noticia, obsequia su esposa á un pariente cercano, de la servidumbre de S. A.

Allí llegar á la cercanía de la calle Quintana, don Cándido se queda atónito.

¿Cómo llegar hasta ella? Todos son obstáculos y obstrucciones. Grandes montones de escombros, simas profundas, bahes como océanos, agua, barro, ¡el caos! don Cándido rememora Dante.

¡Oh qué ocasión para una pluma á lo Edgard Póe!

Ante los peligros que le guardan, nuestro provinciano adivina la horrible tortura de un alpinismo funambulesco. Intenta encontrar una entrada más viable, pero no logra sino empeorar su situación.

¿Cómo lograrán penetrar en sus domicilios los habitantes de estas ruinas?—interrogase absorto en la contemplación de las incógnitas parapetos. Un hecho curiosísimo y regocijado le facilita la respuesta.

Allá lejos, desde uno de los balcones del Palacio del Marqués de Cerrallo, pende una

grúa. Un hombre gordo de levita galonesada, cogido por el cinturón es izado como un saco de alubias mientras en su rostro se refleja el espanto.

Don Cándido, ante suceso tan escalofriante, piensa con fray Luis en las excelencias de la vida bucólica.

Otro suceso no menos curioso le afirma en la bondad del ambiente georgico. De una cochera de la calle Martín de los Heros, sale un magnífico y reluciente break tirado por fogosos alazanes.

Tras del vehículo, va una comitiva en extremo pintoresca, prevista de cubos, cepillos, garlopas, maderas, herrajes... ¿Para qué todo esto? ¿Estaré, efectivamente en el campo de batalla?

¿Irán estos hombres á construir un reducto para hacer frente al enemigo? Don Cándido curioso, los sigue. El coche, dando tumbos, sufriendo atrancos, aquí choca, allá salta una ballesta, scullá se parte un eje... Los caballos parecen sudar «cáido pró síco».

Cuando logran arrastrar al «break» fuera de aquellos abismos, halla nuestro provinciano la explicación del por qué de la comitiva. Los mozos de cuadra se apresuran á limpiar coche, caballos y correajes. Los carpinteros componen activamente los deterioros; los herreros empalman el eje... Al fin, el carruaje queda en disposición de ser utilizado.

Don Cándido no acierta á explicarse cómo hay quien viva en Madrid con tales molestias y peligros. Su dignidad ciudadana le hace olvidarse de la visita al pariente, obsesionado con la idea de protestar energicamente—con toda su energía—del estado de las cosas. Y encariñado con el propósito, se encamina hacia el Municipio, no dejando de reconocer, por adelantado, el talento y las simpatías del alcalde de la villa.

Nuevas torturas. No hay vía ni plazá que no le opongá tropiezos y que no le haga dar en tierra más de una vez.

En la calle Caballero de Gracia, don Cándido toma por asalto una camilla de la Casa de Socorro y, revolver en mano, se hace conducir al Ayuntamiento. Pero ya en la calle de la Montera, se acuerda de que su cónyuge tiene el capricho de una máquina Singer y piensa que sería muy doloroso que la gestación del futuro Prim se frustrase por no acceder al deseo de doña Inocencia. Pero ¡horror! tampoco puede entrar en el despacho de la célebre compañía. Se lo impide una muralla de cascotes. Don Cándido se menea los cabellos con desesperación. ¡Ah, si él tuviera el mando de un regimiento!

Más terco que nunca, resuelve llevar adelante su protesta. Y en un vértigo de desolación y acometividad, se encamina á la casa del Concejo, en donde encuentra tomando vistas al inteligente fotógrafo Pio Alonso.

¡Ya, ya verán los ediles—va diciendo—si él sabe ó no sabe decir las verdades!

Molido, maltrecho, medio desnudo, cubierto de cieno y sudor, don Cándido llega frente al Ayuntamiento.

¡Maldición! Una barrera infranqueable le impide el acceso. Creyéndose víctima de alucinaciones, nuestro provinciano rompe á llorar como un niño...

Poco á poco se va serenando. Y por un extraño capricho de su fantasía, se le antoja que todos aquellos impedimentos que se opusieron á su paso, son otras tantas barricadas levantadas por las huestes de su hijo que, gine en un soberbio alazán, tremola la bandera de la Libertad... una libertad que no impide abandonar los picos, la azada, los útiles de labor...

Bibliotecas públicas de Madrid

- Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho á catorce.
Real Academia Española (Falpe IV, de 2) nueve á trece.
Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho á catorce.
Facultad de Derecho (San Bernardo, 59) de ocho á catorce, los domingos, de diez á doce.
Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho á catorce.
Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45.) de nueve á quince, y los domingos, de once á trece.
Jardín Botánico (plaza de Murillo), de once á trece.
Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho á catorce, y los domingos de nueve á doce.
Museo Arqueológico Nacional (Serrano), de diez á dieciséis, y los domingos, de nueve á doce.

Biblioteca económica

La popular «Biblioteca PATRIA» (Ballén, 36 Madrid), que tantas y tan buenas obras ofrece de continuo á nuestros lectores, participa que desde esta fecha servirá á nuestros amigos una suscripción «especial», formada por seis notabilísimas obras, cinco de ellas laureadas recientemente por la nueva y patriótica «Obra Social de los Premios Personales».

El precio de la suscripción es de 5'50 pesetas al año, y como primer envío, recibirán cuantos se suscriban un ejemplar de cada una de las obras siguientes:

Lo difícil que es ir al Cielo... por D. Manuel Linares Rivas, novela laureada con el premio Marqués de Comillas.

Desamor, novela, asimismo laureada recientemente con el premio Uonde de Villafuertes, y original de D. Francisco Fernández Villegas («Zodas»).

El Escapulario Rothschild.—Esta obra ha obtenido el premio Sundheim, y es debida á don Vicente Díez de Tejada.

Luz de Luna, novela de D. Veneciano Fernández Flores, que obtuvo el premio Marqués del Sausal.

Juicieta rediviva, novela original de D. Andrés González Blanco, laureada con el premio Urbina.

Blasones y talegas, una de las mejores novelas del inmortal Pereda.

Además, y en concepto de regalo, recibirán cuantos se suscriban un ejemplar de cada una de las notabilísimas obras siguientes:

La Sagrada Pasión, por Fr. Luis de Granada.
Cuentos de «Patria», por varios autores.
La Perfecta casada, por Fr. Luis de León.
El Alcázar de Zaragoza, por Calderón de la Barca.

BOLETIN DE SUSCRIPCION
(Obrtes y remítase á las oficinas de la «Biblioteca PATRIA», Ballén, 36, Madrid).
D. _____ de profesión _____ domiciliado en _____ provincia de _____ calle _____ n.º _____ acepta la suscripción especial que ofrece la «Biblioteca PATRIA» por pesetas 5,50.
Firma.
(Copda publicado en EJERCITO Y ARMADA)

LINEAS FRUTERAS

Los señores Fyffes han recabado de la importante casa Elder Fyffes, que sus vapores les conducen los frutos á Inglaterra.

Con este objeto vendrán semanalmente á Canarias los vapores «Miami», «Matina» y «Manistee».

Hace pocos días llegó el «Miami», el cual cargó en este puerto y en Tenerife unos 28.000 huacales de plátanos.

Este nuevo servicio representará una mejora grande para nuestros agricultores, que ahora dispondrán para sus frutos del huecos, que antes ocupaban en otros vapores los de la casa Fyffes.

Según tenemos entendido, en virtud de esta combinación de vapores se considera casi seguro que las casas fruterías puedan mejorar los precios á los agricultores.

D. Alfredo Willams, gerente de la nueva sociedad «Williams Limited» ha publicado la siguiente carta en Santa Cruz:

«Hemos observado algunas discrepancias en la prensa de esta capital respecto á nuestros propósitos concernientes al establecimiento de nuevas líneas de vapores fruterías, y para desvanecer todo género de dudas, nos permitimos rogarle la inserción de estas declaraciones en el periódico de su digna dirección.

«En primer lugar queremos dejar sentado que esta empresa no se propone competir con intereses creados, y si sólo suplir las deficiencias que actualmente existen para el transporte de frutos.

«Las líneas de vapores que ya hemos establecido son las que expresamos á continuación:

- Una á Barcelona y Marsella.
Una á Burdeos.
Una á Liverpool.

«Hasta ahora han existido ciertas dificultades respecto á los embarques á Barcelona que consta á todo exportador á dicha plaza, y para Marsella las oportunidades de embarque han sido casi nulas.

«Es verdad para Burdeos-Liverpool no sucede otro tanto, pero las necesidades

han superado á las oportunidades, por lo que entendemos que la carga que se ofrece es muy suficiente para otras líneas de vapores.

«Sin embargo, tenemos en estudio suprimir la línea á Liverpool y emplear los vapores que actualmente destinamos á ese puerto para otro puerto del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, que ahora carece en absoluto de comunicaciones.

«Así mismo tenemos en estudio el mercado de Génova, casi desprovisto de oportunidades de embarque, y no dudamos establecer cuanto antes un servicio regular á dicho puerto.

«Entendemos que el intea del negocio de frutos exige ante todo el transporte de la fruta en buenas condiciones y su mayor reparto posible, y sobre estos principios fundamos todos nuestros trabajos.

«En lo que se refiere á la conducción de frutos en buen estado debemos hacer constar que contamos con un personal técnico y aspiramos á establecer para la empresa un nombre intachable en cuanto al particular, y esto en sí solo ofrece una garantía para los embarcadores, cuyos intereses están naturalmente identificados en absoluto con los nuestros.

«Nuestros principios tienen que ser bastante simpáticos á los exportadores, como también serle simpática una empresa creada exclusivamente con capitales del país, opuesta á los monopolios y exclusivismos, y dispuesta á admitir en su seno á todos los que tengan interés en el negocio de frutos.

«Nuestras líneas de vapores fruterías son las primeras establecidas en estas islas para el beneficio de todos los exportadores, y aunque estamos convencidísimos, por los profundos estudios que hemos hecho, que el negocio en sí es bastante bueno, nos creemos en el derecho de invocar el patriotismo de las Canarias en apoyo de la empresa.

Director gerente, Alfred Williams.

Como se ve, parece que tiende á mejorar la situación de agricultores y exportadores.

España SU PRODUCCION Y PROGRESO

FOR A. MURCIANO PRÓLOGO DE D. JUAN DE LA CIERVA

Precio del ejemplar: TRES pesetas.

De venta en las principales librerías y en casa del autor, San Bernardo, 77, Madrid.

A aquellos de nuestros lectores que nos remitan su importe, en Giro Postal, ó Mutuo, le enviaremos el ejemplar certificado y franco de porte.

BIBLIOTECA DE «EJERCITO Y ARMADA»

A bordo, por Angel Guerra.—Precio, una peseta.

Los periódicos de las islas Canarias, apuntes para un catálogo (1877-1897), por Luis Maffiotte.—Precio, dos pesetas.

Los periódicos de las islas Canarias, apuntes para un catálogo (1892-1905), por Luis Maffiotte.—Precio, dos pesetas.

«Los periódicos de las islas Canarias», apuntes para un catálogo (1753-1876), por Luis Maffiotte.—Precio, dos pesetas.

«Estela de un muerto», por el marqués de la Florida.—Interesantísimos cuentos.—Precio, dos pesetas.

I.—«Penas militares» (Graduación práctica).—Un tomo de 164 páginas, 2,50 pesetas en rústica; 3 pesetas encuadernado.

II.—«Penas comunes del Código militar» (Graduación práctica).—Encuadernada en tela, 3,50 pesetas.—En rústica, pesetas.

III.—«La condena condicional».—En rústica, 2,50 pesetas.

IV.—«Penas para militares de leyes especiales».—En rústica, 2 pesetas.

VI y VII.—«Servicio militar obligatorio» (Legislación completa de reclutamiento).—En rústica, 3,50 pesetas.

- VIII.—«Formularios del Servicio militar obligatorio».—(Apéndice I).—En rústica, 3 pesetas.
IX.—«Servicio militar obligatorio» (Apéndice II), (Legislación complementaria).—En rústica 2 pesetas.

Espectáculos para hoy

PRINCESA.—9,45, El negocio... es el negocio.
APOLO.—A las 8, La boda de Cayetana ó una tarde en Amaniell.
A las 7,15 El entierro de la sardina.
A las 10,30, El dúo de la Africana.
A las 11,45, El chico de las Peñuelas ó no hay mal como el de la envidia.

PRIOR.—(Compañía de dramas polifacos). A las 10, El ángel bueno.

VODEVIL (antes Salón Regio), plaza de San Marcial, 6.—A las seis y media. El capitán Patapón.
A las diez y media, El día y la noche.

NOVEDADES.—A las seis, El coronel Castañón.
A las siete y cuarto, Molinos de viento.
A las nueve y cuarto, La maja de los madriles.
A las diez y cuarto, Las musas latinas.
A las once y tres cuartos, La suerte perra.

ENNA VICTORIA.—Sección continua de cinematógrafo de cinco y media á doce y media.
—Éxito inmenso de la égloga «Linda de Chamouny».
—Éxito inmenso de la corrida de toros en Valencia, con las colosales faenas de Belmonte y Gallito.
Precios populares.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de cuatro y media á doce, cinematógrafo con cuantas novedades se crean.—Variación diaria de programas. Estrenos sensacionales, lunes y jueves.

ROYALTI.—Estrenos sensacionales todos los días.—Butaca, 0'80.—Preferencia, 0'50.

LA BOLSA

COTIZACIONES DEL DIA 4

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, PRECIO, BANCOS Y SOCIEDADES, AYUNTAMIENTO DE MADRID, CAMBIOS. Lists various financial instruments and their prices.

CASAS COMERCIALES QUE RECOMENDAMOS A NUESTROS LECTORES

MIQUEL & VINCKE PALAFRUGELL (Gerona) Dirección telegráfica y telefónica: MERCURIO Teléfono núm. 302 del grupo de Palamós.

CARTAGENA.—Antonio Vich, Murala, 6, 7 y 7 dupdo. Telegramas: Vich-Murala. Grandes almacenes de efectos navales y artículos para maquinaria.—Depositorio de los aceites Vacuum.

GONZALEZ BYASS Y C.ª JERÉZ VINOS Y COÑAC

SAN SEBASTIÁN HOTEL FOMBELLIDA Guetaria, 8 Teléfono, 10-84 TEMPORADA DE VERANO

Conservas Trevijano LOGROÑO Primera marca española

“EL GAITERO” La sidra champagne que goza de más crédito en el mundo, fabricada por la Sociedad anónima «VALLE, BALLINA Y FERNÁNDEZ», de VILLA VICIOSA (Asturias).

NUCLEARISITOL ROBIN MEDICACIÓN NUCLEOFOSFATADA ARSENICAL (Nucleofosfato de Cal y de Sosa metilarsinados) ANTITUBERCULOSO, PODEROSO RECONSTITUYENTE

BIOTÓNICO fórmula del doctor Albiñana, comunicada al Congreso Médico de Zaragoza. Depositarlos exclusivos, BARTIN Y DURAN, Mariana Pineda, 10, MADRID. Grandes éxitos clínicos.

PEPTONATO DE HIERRO ROBIN No fatiga el Estómago, No ennegrece los Dientes, no restringe nunca Esta FERRUGINOSO es ENTERAMENTE ASIMILABLE Cura: ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD

COMPANIA VALENCIANA VAPORES CORREOS DE AFRICA SERVICIOS OFICIALES Correo diarios de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.

Sesorhelos Inks (TINTAS PARA ESCRIBIR)

— SOBRE - MONEDERO — para circulación por correo de valores en metálico. Servicio postal oficial. Oficinas, GOYA, 6, Madrid.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA LINEAS AL RIO DE LA PLATA Y AL BRASIL El vapor «Reina Victoria Eugenia», saldrá el día 4 de Julio de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS Capital social, 100 millones de pesetas efectivas. Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

UNDERWOOD El prototipo de las máquinas de escribir modernas SE DEJA A PRUEBA.—CINCO AÑOS DE GARANTIA PIDASE CATALOGO GUILLERMO TRONIGER & C.ª -BALMES. 7.-BARCELONA

Historia Universal, por César Cantú Se vende a plazos, sin fianzas. Artes, Ciencias, Literatura, Historia, etcétera, desde la creación del mundo hasta nuestros días 1911.

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS (STOMALIX) SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE INGENIEROS Y EMPRESARIOS